Aquí está la señora.

Cintia, en nombre de todos decirte que sentimos mucho la pérdida de tu madre. Se ha ido una leyenda de la interpretación. Estuve en el funeral, pero no te vi.

No estuve allí como ya sabrás por la prensa.

El doctor le recomendó quedarse aquí.

Estuve leyendo varios guiones que me llegaron la noche anterior.

Mira, ella es Rosa, la maquilladora. Rosa, te presento a la estrella de nuestra película: Cintia Galán.

Es un honor, señora, soy una gran admiradora de su madre. He visto todas sus películas. Tengo un autógrafo suyo, me lo firmó la noche del estreno de “Capitán en la sombra”. La verdad es que no puedo creerme que esté en su casa.

Es mi casa. Se mudó a la capital cuando enfermó.

¿Vamos al salón?

Estáis en vuestra casa.

Mi zumo.

Bueno, supongo que te habrán dicho que el rodaje es urgente. Quiero estrenar en Navidades.

¿Qué?

Empezamos a rodar el martes. De todas maneras por ese maquillaje no te preocupes porque son las secuencias finales y ocuparán unos días.

Va a ser una gran película. Y tienes un director muy talentoso.

¿Qué le parece el personaje, señora?

Antes tendré que ver su cara, ¿No? ¿Puedes darme el espejo?

El contrato.

Un productor debería llevar una pluma.

¿Dónde está el espejo?

Falta el pelo.

¿De qué color es?

Rubio ceniza.

¿El espejo?

¿Qué es esto? ¿Qué es esto?

Es una caracterización. De anciana.

¡Me habéis convertido en mi madre! ¿He firmado para interpretar a mi madre?

El público quiere ver a Angélica Gil. Es la historia de su vida, la muerte del año. Todo el mundo la recordará.

¿Pero qué estás diciendo?

No te has leído el guion.

¿Me dices qué ha pasado? ¿Me lo dices?

Mira, Cintia, yo…

No, tú, ¡Tú estás detrás de todo esto!

Oye, espera, eh…

Tú sabías que era una película sobre mi madre. Lo sabías y no me lo has dicho. Lo sabías.

Te di el guion.

¡Me dijiste que sería una gran película!

¡Y lo será!

¡No!

¡Sí! ¡Ya has oído a Bruno! ¡La gente hará cola para verte!

No irán a verme a mí, estúpido. Irán a ver a mi madre. Irán a ver a esa zorra. A la zorra que prefería las fiestas y los rodajes que venir a mis cumpleaños. Irán a ver a la que me dejaba encerrada en el cuarto para que llegara tarde a los castings y tú lo sabes. Lo sabes. Lo sabes.

Angélica Gil fue tu madre. ¿Cuándo lo vas a aceptar?

Estás despedido.

¡Cintia!

Me has vendido. Me has vendido.

No te he vendido. Necesitamos que trabajes.

No, yo necesito que tú hagas tu trabajo. Leerte los guiones que me llegan y decirme cuál es el que más me conviene.

¡Si no te llega ningún guion, Cintia!

Mentira.

Te van a pagar muy bien. Te van a pagar muy bien por este papel. Eres una gran actriz.

Ya lo sé.

Eres una gran actriz. Es sólo un papel más. Sólo un papel más. Sí, sí. Imagina los titulares. Madre e hija juntas en la gran pantalla gracias a la magia del cine. Entrevistas, premios… Es tu oportunidad. Es nuestra oportunidad.

Tenías que habérmelo dicho antes. Estoy muerta de vergüenza.

Lo sé.

Tengo miedo.

Lo sé.

Me han pintado el lunar.

No hubieras admitido esta prueba, Cintia.

¿Dónde está el guion? ¿Dónde está el guion? ¿Dónde está?

Tranquila, tranquila, tranquila…

¿Dónde está?

Tranquila… Vamos a hacer una cosa. Vamos a salir. Le voy a decir a Lupe que te prepare otro zumo. ¿Qué ocurre? ¿Qué ocurre?

No sé qué me pasa.

¿Quieres que llame al Doctor Montero?

Venga, estás estupenda.

¿Dónde está el guion? ¿Dónde está el guion?

Aquí tienes tu película.

Tenemos más copias.

¡No quiero zumo! ¡Quiero alcohol!

Bruno, sabes que estoy mal. Mira dónde estoy. ¿Crees que me gusta estar aquí, en esta casa, respirando a mi madre? Yo quiero una casa fuera, lejos, sin nada de ella. Soy una gran actriz. Me lo has dicho siempre, desde niña. Yo me merezco algo mejor, Bruno. Otro. Dame otro. Dame otro papel. Dame otro papel. Haré lo que sea. Prostituta, mira ponme de fea, de monja, ¡Lo que quieras! Bruno, sí. Otro papel. Dame otro papel. Este no, por favor.

Es extraño, ¿Verdad? Te ofrecen el papel de tu vida y lo rechazas por una simple razón. Por miedo. Yo esto ya lo he visto muchas veces. ¿Tú sabes que Elsa Carrasco dijo que no a “Catalina la Grande”? ¿Y que Úrsula Pazos se negó a hacer “Mariana de Pineda”? Y la lista sigue. May Rangel con “El testamento de Irene”, Irina Baños, que dijo no, dos veces, a “Invierno en París”, Elia Galindo, con “La despedida”, la Díaz Lara, con “La maestra de San Gonzalo”, Carmen Soriguet, con “El apagón en California”… ¿Dónde están todas? Todas muertas. Todas olvidadas. Yo creo que hasta el fin de sus días estuvieron mirándose al espejo y considerándose unas fracasadas hasta que murieron. Cintia, te lo voy a decir otra vez. Es el papel de tu vida. Tus ojos, tu voz, tu cuerpo, tu historia. Lo tienes todo para triunfar con él.

Lo siento.

Pero Cintia…

No voy a hacer la película.

Muy bien, no quería llegar a esto, pero has firmado un contrato.

¡No voy a hacer esta película! ¡No voy a interpretar a mi madre! ¡Este papel es mío, es mío! ¡Siempre te has aprovechado de mí!

Si no va al rodaje, os denuncio.

Cintia. Cintia.

¿Qué?

Tranquilízate.

Ninguno la conocéis como yo. Ninguno la conocéis como yo. Ninguno, ninguno la conocéis como yo, ninguno… Ninguno la conocéis como yo. Mío. Este papel es mío. Es mío. Es mío.

Es mío, es mío, es mío…

Señora, ¡Señora! ¿Quiere que llame al Doctor Montero? ¡Señora!

No te preocupes, cariño. Mamá está aquí. Voy a ayudarte con el personaje. Siempre. Siempre.